DIRECTORA: SABA GASAL Vda. DE OBIROS

> Apartado 1239 Teléfono 3707

OFICINA mi casa de babitación

BARRIO: LA California Av.. 1^a Calles 27_29

2-1

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica Suscrición Mensual

-de -

cuatro números

C 1.00

AÑO XIII

San José, C. R., Domingo 10 de Dicbre. 1944

No. 624

Plegaria por los Libertadores



La hermana Rafaela, de la Orden del Sagrado Corazón, ora en Tarawa por los infantes de Marina estadounidenses que perecieron a manos de los japoneses durante la batalla de liberación de esa isla del Pacífico. Después de la liberación, las monjas han cuidado de las tumbas de los que cayeron en las sangrientas batallas de ese cayo madrepórico.

Debiéramos pensar un poco más en los sufrimientos porque atraviesan tantos corazones a causa de la guerra

Los cables nos dan noticias aterradoras de la guerra; hay hambre ... niños huérfanos ... viudas ... madres que lloran la pérdida de sus hijos arrebatados por el cañón enemigo en los más bellos años de la juventud; esos hijos eran su ilusión, la alegría de su vejez, pedazos de su corazón. Hay mutilalos, hombres pletóricos de vida imposibilitados para el trabajo; ciegos cuya existencia es muy diferente al verse privar dos de uno de los sentidos más preciosos que nos dio la mano de Dios.

Los campos antes florecientes hoy están desvastados por el fuego destructor; y los frutos que antes constituían la delicia de ricos y pobres, no hay esperanza de Verlos lucir en la mesa del trabajador ni en la del rico.

Aquellas iglesias y monumentos antiguos que eran un tesoro artístico que guadaban como algo sagrado, quedaron reducidos a ceniza y así por doquiera, desolación, frío, muerte...

Los corazones patrióticos de todos los países en guerra deben sufrir lo inimaginable... Y nos otros, en Costa Rica, nos interesan los cables como noticias para tranquilizarnos un poco, pues siempre tenemos esperanza de que pronto nos dirán: la guerra terminará pronto, este año, ... el próximo ..., peno en lo que menos meditamos es en el dolor de tantos millones de almas ... hay que divertirse, las fiestas de fin de año serán parte del jolgorio, aunque no haya mucho tiempo, hay que gastar, endeudarse para aparentar ...



Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

Divertirse, bailar, el cine los tés, somos alegres; ¿para qué pensar en lo triste? Hay que vivir la vida lo más alegre posible...

Pero deberíamos pensar que muy bien puer de suceder que también a nosotros nos toque en alguna forma el sufrimiento, sea con escasez de los alimentos, a causa de la pérdida de cosechas, y también como ha sucedido con el azúcar, la falta de previsión ha creado una situación bastante molesta para todos.

Inconscientemente se ha subido el precio de la leche y, ¿qué ha sucedido? Que nuestros pequeños agricultores han dedicado sus terrenos para apacentra sus vacas; antes sembraban maíz, frijoles, papas, legumbres y nos han dicho: no hay negocio como el de la leche; tontos seríamos si sembráramos más papas, etc. etc. Y quién sabe a dónde iremos a parar si no e piensa más seriamente en todo.

Hay que ser previsores, la economía es el factor más importante para afrontar cualquier situación que nos llegue, vivir decentemente,

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada joyería, donde encontrará usted: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística.

Preciosos regalos para bodas

pero no lujosamente. Alimentarse científicamente, pero con economía.

Sembrar, sembrar, éste debiera ser el lema de todos. Y el del gobierno, proteger a los agricultores de tanto merodeo, y más que todo con mano enérgica, proteger al pueblo de los especuladores, de los explotadores que no tienen conciencia para hacer ganancias fabulosas a costa del pobre.

Los ojos de San Pascual Baylón

Por Gedej

El diez y siete de mayo de 1592 estaba tendido, en la iglesia de los Franciscanos de Valencia, un pobrecito Hermano lego llamado Pascual Baylón, que tenía los más lindos ojos que se habían visto: grandes, claros, vivos, limpios, aunque no era fácil verlos bien, pues los llevaba de ordinario bajos, sino cuanadmiraba la imagen de la Virgen y la hostia en la misa.

CONSULTORIO OPTICO "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODOS
PRECIOS

Frents al Gran Hotel Costa Rica

Llevaba el difunto los pies y la cabeza desnudos como lo usó en la vida, y su vestido gris muy raído y remendado pues le gustó siempre vestir como los pobres.

La iglesia, mientras le rezaba la misa de cuerpo presente, estaba llena de gente, pues decían que el Hermano era un santo. Cerquita del ataúd se habían colocado Juan Simone con su mujer y su niñita Catarína, muy en ferma, y le pedían que la curara.

Miraba el hombre la cara del difunto que tenía los pies hacia el altar y la cabeza hacia el padre que decía la misa. Tocó el monaguillo la campana al alzar la hostia y luego echó Simone un grito:

-Millagro, millagro, el Hermano Pasculal abre los ojos y mira la hostia!

Toda la gente se agolpó a ver y el Santo volvió a abrir los ojos para mirar la elevación del Cáliz

-¡Estoy curada, clamó a su vez Catarinita, estoy curada!

Su nombre de Baylón no le vendría de los bailes que nunca conoció, sino tal vez de su alegría, de su sonrisa amable, de sus canciones mientras trabajaba al cuidar de su rebaño (pues de niño fue pastor) al cultivar la huerta del convento (pues fue hortelano), al acudir al lamado de la puerta (pues fue portero), al arreglar los platos de la mesa (pues fue mesero).

Cierta vez un hermano pasando cerca del comedor, oyó un ruido extraño. Miró por el agujero de la llave y vio a Pascual el rostro endendido, risueño, bailando y canrando en honor de una virgen que estaba en la pared, mirándola con cariño y respeto.

Así como fue humilde, penitente y obediente, dos amores le llenaban el corazón: el de la Virgen, cuyo rosario rezaba con frecuencia y el del Santísimo Sacramento que parecía sentir y ver presente en los sacerdotes, en la misa y en la comunión.

LA EXTREMAUNCION

La Extremaunción

¿Es necesario este sacramento—de la extremaunción—para la salvación?

Este sacramento no es absolutamente necesario para la salvación, pero es reprobable descuidarlo; antes bien se procurará con todo empeño y diligencia, que cuando empiece a peligrar la vida del enfermo, lo reciba cuanto antes, cuando todavía se dé cuenta de lo que hace.

Perversa costumbre y de gravísima responsabilidad es esperar la que el enfermo grave pierda el conocimiento, para llamar al sacerdote que le ha de administrar los últimos sacramentos.

Cuando los "santos óleos" no se dan inmediatamente después del Viático, se prepara la mesita con limpios manteles, dos ceras y el Crucifijo. Entre nuestro pueblo encontramos aún residuos de la antigua costumbre; un platito con algodón y unos popotes, que servirán luego para ayudar a quemar los algodones utilizados en la administración de este Sacramento; esto sobre la mesita preparada.

También se ofrece, al terminar la administración una bandeja, agua, jabón y toalla limpia para que el Sacerdote se lave las manos. Algunos también ofrecen laudatoriamente, cuando la enfermedad es contagiosa, alcohol que vierten en las manos del sacerdote.

Tanto el Viático como los 'Santos óleos' debe administrarlos el propio párroco, esto es el párroco dentro de cuya jurisdicción se encuentre el enfermo.

66 EL IRIS ? DE E. VELASQUEZ, Sucs.

Está recibiendo por avión las últimas creaciones de la moda

Abrigos, Vestidos, Sombreros, Adornos de Cabeza, Guantes, Carteras en cuero y de tela de Fantasía, Perfumería Lucien Lelong y otras magníficas mar cas, Medias y Ropa Interior finísimas, Sweters de señora y niño. Ropa de niño, Adornos de fantasía y cuellos finísimos

TELEFONO 2286

CUENTO DE LA SEMANA

Por Pierre L'Ermite

La niña pasada de moda

Era aquella una niña primorosa como de diecisiete años, fresca y lozana, la flor de toda una estirpe de gentes honradas.

Su padre era jefe cartero. Empleado ejemplar, sin una mala nota en su hoja de servicios. Durante seis años había sido "acarreador", o sea "reemplazante". Luego había pasado a los "impresos", y llevado por espacio de diez largos años bultos enormes. Al cao lo habían destinado a "las cartas".

Simpático a sus dientes, cada día recogía de propina unas cuantas pesetas que, contándolas por la noche echaba en la alcancía y decía: "Serán el dote de mi Joselita..."

* * *

También la madre amaba a Joselita, pero de muy distinto modo.

No se daba manos para que se hallase la niña como el pez en el agua, en su casita que era un rinconcito de dulce bienestar.

Por la mañana, le aderezaba cuidadosamente su jícara de chocolate, doradito y cremoso.

Por la noche al regresar Joselita con gentil continente de su taller de modista, encontraba sus babuchas calientitas, y en la sopera con cenefas de flores humeaba un caldo riquisimo.

Por esto, jamás ni un constipado, ni una jaqueca... "¡Esta niña es de lo poco que se halla!', exclamaba la dichosa madre juntando las manos.

Y aun, los padres, a solas, acariciaban ya

un ensueño, buscando, entre sus amistades, al joven formal y honrado, en cuyas manos pondrían el destino de su hija.

¿Qué no se casaría un día Joselita?

A la fe, entre tantas mozas como andan, de color de arcilla y sarmentosas, empolvadas y con el pelo cortado, su gallarda estampa daba la impresión de un rozagante, melocotonero florido, con toda su herencia de gente honrada.

* * *

En mala hora un día los celos, a semejanza de repugnante babosa que mancha un fruto magnífico madurando al sol, clavaron en Joseli ta sus colmillos de acero

El tropel de modistillas que trabajaban con ella, mirando con malos ojos a tan vistosa florecilla humana que no se ajjustaba a sus idea les, dieron en burlarse de ella a troche y mo-

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

Bettina de Holst Hijos

SE COMPLACE EN OFRECERLE:

Gran variedad de Carteras elegantes en todos colores, Botones de todos colores y estilos

che y hacer mil calendarios ... ¡Qué atrasada anda la chica ésa!... No viste a la moda..." Vaya, !si no será aquello un pecado gordísimo en un taller de modistas! Va siendo ya de buen tono llevar una su casco aplastado sobre el pelo cortado... Ante todo, la moda exige la nivellación, el triunfo del ángulo recto y de la madera acepillada.

Pues, Joselita, con ser modistilla, se esponjaba sin trabas, como si desconociese los úcases de la Moda omnipotente de la que era humilde obrera. Vensa a ser una hereje... que echaba un reto, ni más ni menos, a los cánones que cada día se imponían allí a las mansas porroquianas. ¡Estaba la niña anticuada. trasn ochada pasada de moda!...

¡Pasada de moda, ella, Joselita! ... ¡La primorosa y sana niña, flor de toda una progenie de gente honrada!

"Pasada de moda. " ¡Qué bofetada en sus mejillas de melocotón! Joselita pasó la noche de claro en claro. Hojeó las revistas. Efectivamente, las mujeres en ellas estampadas se veían

todas ocrosas y de madera acepillada...

Miróse al espejo ... ¿Comparó? ... A todas luces, por anacrónico, su melocotonero florido desentonaba.

A saquear, pues, ese melocotonero suyo y de sus astillas hacer un haz, Empezó cortándose las profusas melenas de oro...

Encontróse un harto gordita... A elegantizar, pues la silueta? ¡Espere usted un rato! "Moda, ila que va a morir te saluda! ."

Entonces fue cuando por la puerta de a-

cutella casa de coló la desgracia.

¡Fuera chocolate por la mañana! ¡Fuera leche! .. ¡Fuera mantequilla! Una tacita de té, y gracias.

-Pero pobre hijita ... - suplicaba la madre

juntando las manos.

-Déjese usted de tanta "pobre hijita mía". Y el timbre de Joselita sonaba imperioso estridente.

-Engordo atrozmente.

-¡Que no!

-Que sí!... Me lo échan en rostro las com pañeras!

-! Por celosas! . . .

Pasa a la Pág. 1037

EL SIGLO NUEVO

......

GRANDES REBAJAS DE PRECIOS

Para Caballeros:

Cortes de casimir para pantalones a \$\pi\$ 24.00, \$\pi\$ 34.00 y \$\pi\$ 38.00. Cortes de Casimir para sacos, de última moda: a @ 32.00, @ 52.00. Ropa interior para caballero, Pijamas finísimas. Corbatas finas para todos los gustos, Pañuelos finísimos. Batas de Baño. Pantuflas. Cinturones de cuero legítimo. Sombreros de fieltro fino y de varias marcas.

Para Señoras:

Mañanitas de seda. Combinaciones finísimas. Medias de seda calidad superior. Medias de seda natural y de hilo. Géneros de lana para abrigos de señora, gran variedad de colores. Los mejores foulares estampados en colores firmes. Juegos de Mantel y sevilletas.

Para Niños:

Gran variedad de calcetines y camisetas. Visítenos y quedará usted satisfecha de lo que compra y de su precio.

EL SIGLO NUEVO, S. A.

NOVELA

"Del niño enfermo" se dice Cris. Y una indignación creciente se apodera de ella. Esas ojeras moradas: esa frente hundida; esa mano frágil que confiada, descansa en la suya, y, sobre todo, esa razón vacilante que no logran equilibrar ni desvelos ni millones, todo ello es obra de una frivolidad. de un egoismo, de una inconsciencia de mujer... ¡Criar hijos para esto!.... Pero no, Bubi no estará expuesto a los/mismos peligros que este principito del dinero separado de la realidad de la vida por una barrera de oro. Bubi será, .. ; lo que su madre hubiera sido de haber nacido hombre! Un ser fuerte y sano. De cuerpo y de alma Util. Emprendedor. Alegre. Tomando la vida tal y como es. Y no pidiéndole lo que no da.

"Esa es la clave de la felicidad -se dice Cris-. Conformidad. Adaptación. No resignación, que suena a fracaso y tristeza. conformidad alegre. Optimista. Ya vendrán tiempos mejores" o "pudo sucederme algo peor". La inmensa mayoría de la gente pide y pide y pide. En amor. En posición. En bienes. Fulano tiene. Mengano puede. Miran hacia arriba. Y nunca hacia abajo. Hacia los que nada tienen, ni nada pueden. Y piensan: "Mi felicidad sería conseguir esto o aquello". Y mientras tanto la dicha está juntitito a ellos, diluída quizá en las cosas más pequeñas de la vida diaria. En un vaso de agua fresca cuando hace calor. Entre las chispas de los leños de un día crudo de invierno. En las páginas de un libro. En un apretón de manos o entre los rizos de un niño....

Joe sigue durmiendo, Schwester Ida ha entrado de puntillas. Cris se levanta. Hace un gesto a la enfermera para indicarle que se va. Esta asiente.

El rayo de sol sigue nimbando de oro el rostro pálido del enfermo.

XIV

Cris ha salido a dar una vuelta. Mister

Prynce, por teléfono, la ha hecha saber que podía "disponer de su tarde" Rouvier había convencido a Joe de que para mejorar y curarse necesitaba "sensatez".

—Usted verá a su mujer diariamente a las horas en que yo le autorice. Usted se abstendrá de exageradas demostraciones de afecto. Si yo noto que la presencia de madame Valmore, en vez de tranquilizarle, le excita, acabaré prohibiéndola. Usted quiere curarse, ¿sí o no? ¡Pues entonces, a obedecerme ciegamente!

Y Joe, que ahora sí tenía empeño en ponerse bueno, se había resignado. Cris no volvería a verle hasta el día siguiente por la mañana. Paz era lo que necesitaba Joe. Y paz era lo que ella iba a procurar darle. Paz a su pobre cerebro torturado. A sus nervios rotos. Poco a poco, dejaría de ser Fifí para ser simplemente ella misma.

No convenía que e cambio fuera brusco, sino gradual. De todos modos, el estado de desequilibrio y de postración de Joe no le permitiría percibir netamente la transformación. Sin darse cuenta se iría acostumbrando al nuevo ambiente con que sabría rodearle su nueva mujer.

Pero los bulevares de París no son propicios a la meditación. Cris deja de reflexio nar y, toda ojos, se dedica a admirar los escaparates rutilantes de luz y de lujo. ¡Qué maravilla de renards argentés! Parece flexible y cálido aquel abrigo deportivo! Sombreros .. ¡Qué moda tan rara! ¡A quién favorecerá aquella boina plana parecida a un plato? En cambio, este tricornio de paja brillante... Cris está por entrar. Le sobra dinero de sus "gastos de representación". La nuera de un Prynce-Valmore tiene que estar al tanto de las últimas oscilaciones de la moda. Cris sonrie, ¡La nuera de un Prynce-Vamore! ; pensar que si ella hubiese soli citado un puesto de mecanógrafa i(cuarenta duros al mes), en las oficinas de la S. A. S. T. o de la U. S. C. A., no lo habria conseguido! ¡A pesar de su serie de idiomas y de sus muchos conocimientos! Ironías del destino! Cristina Guzmán, una modesta profeso ra de idiomas, sin recomendaciones, sin una buena "protección", no habría logrado jamás ser recibida ni por el último de los secretarios del magnate yanqui. Pero, en cambio, había bastado el que sus rasgos fisonómicos recordasen los de una linda muñeca, frívola y loca, para que su vida cambiase de rumbo. ¡Seis mil duros! Con seis mil duros se por dían hacer muchas cosas... Montar un pequeño negocio quizá... ¡Y con algo de suerte...!

Cris comienza a mirar los escaparates, ya no como amateur, sino como profesional Una tiendecita chic en un rincón madrileño, que vendiese chucheríais —bolsos,— bufandas, guantes, flores, gorros—, ¿no podría ser un asunto? ¿O, mejor aún, una tienda de sombreros, no muy caros, pero sí muy parisienses?

"Todo es ponerse de moda, piensa Cris. Y tomar unas buenas oficialas. Yo aprenderia antes el oficio. Para ser buen patrón, hay que ser buen obrero. Iría una temporada de aprendiz a casa de la Altenberg o de madame Laffite. Yo creo que no me negarían este favor. Y, una vez que dominase bien la cosa, me montaría. Al principio, muy en pequeño. Y después me iría ampliando ... ampliando ... Gusto me sobra. Y suerte, por qué no había de tener suerte?

Cris se siente inundada de optimismo. Ni por un instante piensa en las posibilidades de otra índole que a una mujer joven y guapa puede brindar la situación social de nuera de un Prynce-Valmore, que, aunque "postiza", no deja de ponerla en contacto con un mundo de hombres ricos y pudientes. Cris cuenta siempre sólo consigo misma. La vida le ha enseñado que la propia voluntad y los propios puños es lo único que no falla jamás. Y Cris, como la lechera de La Fontaine, sueña . Sólo que ella es lo bastan te práctica para agarrar con mano firme su cántaro de ilusiones. En el Banco de España ha abierto una cuenta corriente, y allí

ingresará religiosamente hasta el último cén timo que pueda ahorrar.

—"Veinte duros al mes me daba doña Garbanzos— sigue monologando—, que, sin contar los dos meses de verano, eran mil pesetas al año, treinta años habría yo necesitado para ganar lo que ahora me dan en tres meses!"

¡Treinta años de salir en todo tiempo!¡Y a pie, porque el tranvía era un lujo!¡Treinta años!¡Qué espanto!

Y Cris recuerda el frío de su alcoba. El desayuno frugal. Las judías las lentejas, el contar y recontar los céntimos. ¡Ocho pesetas costaba cada frasco de aceite de higado de bacalao que era conveniente dar a Bubi! Las monsergas de Balbina. Sus lamentaciones: "¡Tus zapatos necesitan otra vez tapas!" Cris se estremece. ¡Qué horror! Ahora que lo ve todo lejos y desde otro am biente, le parece trágico todo aquilo, trágico inverosímil, como una pesadilla.

Y de repente siente ansias de hallarse de nuevo en el palacio del bulevar Marceau. Entre el confont, el binstar, el lujo. Cris está viviendo un cuento de hadas. Una bella película que es el cuento de hadas de las niñas modernas.

Para la completa felicidad de Cris sólo falta un detalle. Un detalle de boquita voraz de ademán resuelto y ojazos grises salpicados de oro.

XV

Cris en su cuarto tocador se da los últimos toques. Georgette contempla con orgullo lo que considera su "creación". Para éste su debut oficial de nuera de un millonario ha elegido Cristina un sencillo traje negro que se amolda maravillosamente a su cuerpo juvenil. Manga larga. Y la sorpresa de un escote en la espalda. Sus risos castaños se ciñen a su nuca en un moñito bajo. Decubren las orejas, pequeñas y rosadas. En el rostro—pálido fino—, casi total ausencia de afeites. Sólo una sombra que rasga los ojos y un trozo de rouge que subraya la boca. Cris esta noche, no quiere parecerse en nada a

Fifí. Quiere ser ella misma, sencillamente. Tan "ella" como el perfume suave y fresco que emana su persona,

Sabe por Georgette que, aparte del médico famoso, serán los comensales de mister Prynce unos parientes del millonario, que han llegado aquella misma tarde, y son huéspedes suyos.

—Miss Gladys y su hermano, mister Roberto Prynce, primos de monsieur Valmore—
le ha explicado la francesita—. Creo que son también sus herederos, si a monsieur Joseph sucediese algo. Pero miss Gladys tiene otras miras. Elle fait a monsieur les yeux doux.

-; A mister Prynce?

—Si. Lo persigue incansable. Ya desde hace tiempo.

—¿ Y él?

—¡Oh, él! ¡cualquiera sabe! A todos los hombres les halaga el que una mujer guapa les baila el agua. Pero de ahí a decidirse...; No sé! ¿A que no sabe, madame, lo primero que ha hecho mis Gladys al llegar? Pues llamarme a mí y hacerme mil preguntas sobre madame...

-¿ Pero ya sabe que existo?

—Parfaitement. Estaba enterada de todo. Y me ha mareado a preguntas. Que si era joven madame.... que si era jolie...Que de dónde la había sacado monsieur Valmore... Y muchas otras cosas.

Cris, ocupada en perfilar sus labios, no se sigue interesando por el asunto, como Georgette esperaba.

—¿A que no adivina madama lo que lleg óa

preguntarme?

—; Me quiere poner los zapatos, Georgette?

—Pues que si yo creía que había algo entre madame y monsieur Valmore.

Cris arquea las cejas. Se encoge de hombros.

—Lo que debe estar es loca— dice Cris friamente.

Pero Cris no sería mujer si hoy no quisiera vencer en su primera batalla. En esa batalla social que va a librar bajo la mirada fría y dura de unos ojos claros. Cris vuelve a encogerse de hombros

"No es para ayudarle a vestirse por lo que colocó a Georgette a su lado, sino para enseñarle a vestirse...."

Pausadamente bajó Cris la ancha escalera del hall. Desde abajo, ocho ojos la acompañan escalón por escalón. Hay que estar muy segura de sí misma para bajar como lo hace Cris, serena y lenta, bajo el fuego de unas miradas que sabe hostiles cargadas de prejuicios. Se siente envuelta por una curiosidad que se manifiesta en todos sus matices y que es interés apasionado cuando brilla tras los lentes del psiquiatra Curiosidad admirativa al lucir en los ojos azules de un gi gante rubio— Roberto Prynce, sin duda—, y curiosidad maligna al reflejarse en las pupilas de muñeca de la que debe ser su herma na Gladys.

El dueño de la casa de smoking, como los otros dos hombres, se ha adelantado hacia ella

—Les presenta a la señorita Cristina Guzmán, oficialmente mi hija política—dice sonriendo.

Es la primera vez que Cris le ve sonreir. Y el gesto le extraña como una incongruencia. Le parece imposible que esos labios estre chos y duros sepan plegarse en una mueca amable.

¿Con qué esta es la muchachita a quien estás adiestrando en el oficio de mujer postiza de José?—ríe impertinente la americana.

Cris se vuelve hacia ella y la mira con la idéntica mirada de pies a cabeza con que la gratifica Gladys. Es alta miss Prynce. Y guapa. Muy guapa. Sonrosada y pulida como una de esas hermosas frutas california nas "primera medalla". Su vestido dorado, que entona con el color de su pelo, se ciñe audaz a unas formas que no por ser pronun ciadas dejan de ser perfectas. Sus ojos son muy grandes y estáticos. Su boca, pequeña.. Y su cutis parece un anuncio del Bond's cream.

"No me gusta —resume Cris sus favorables impresiones—. Detesto la belleza al centímetro y al gramo". Gladys no se digna dar a Cris la mano. Recostada en el brazo de un butacón, el cigarrillo entre los dedos, ni siquiera se ha mo lestado en incorporarse. En cambio, su hermano Bob es todo él una ancha y administrativa sonrisa. Y Rouvier, la mano de Cris en la suya, la mira con simpatía aprobadora.

—He aquí a nuestra charmante ayuda—dice—. Mademoselle, o, mejor dicho, madame, ya puede estarle agradecido mi amigo Prynce. Realizó usted en un instante más que toda mi ciencia en seis meses....

-¿ Pero es que lleva Joe seis meses sin reconocer a nadie?

-pregunta Cris.

—El estado de Joe tiene altas y bajas — explica Rouvier—. Está nerviosamente destrozado y padece una enorme debilidad cerebral, reflejo de su estado general. Usted y yo tenemos que trazar mano a mano un plan de combate, porque, como ya le he dicho a su suegro —Rouvier sonríe—, mi suprema es peranza ahora es usted....

—Los señores están servidos — anuncia Fletcher.

Cris y Gladys entran las primeras en el comedor. Un comedor soberbio, tapizado de gobelinos. Gladys, con paso majestuoso, se dirige hacia el lugar que debe ocupar la señora de la casa, el sitio frente a Prynce Valmore. Pero éste la detiene con un gesto.

—Gladys, dear, tu mi derecha. Y Fifi a-

Miss Prynce ha lanzado a su primo una mirada incrédula. ¿ Pero es que se ha vuelto loco? ¡ Por lo visto, es de famalia! ¡ Colocar a una persona "sacada del arroyo" en el sitio que corresponde a mistress P. Valmore, y en su ausencia a ella, la aristocrática y admirada Gladys Prynce!

Cris, muy divertida, adivina la indignación con mi enemiga.

"Y ahora —se dice— me observa atenta. Debe estar esperando verme rebañar los platos con una miga de pan o que ataque el pescado con mi cuchillo...".

Pero la comida transcurre sin incidentes de ninguna clase. Los hombres hablan de política en inglés Gladys obseva un obstinado silencio y Cris escucha.

Cris domina el arte de saber escuchar. Su cabecita castaña se recorta pensativa sobre el fondo suntuoso de los tapices. Y sólo su mirada, inteligencia alerta, traiciona el interés con que sigue la conversación. Cris no es de esas mujeres que se creen en la obligación de sembrar de exclamaciones más o menos oportunas las discusiones masculinas. Y el silencio de Cris es un silencio agradable, comprensivo, estimulante. Es el silencio de la dama que desde su tribuna presencia atenta el torneo de los caballeros y que premiará con su sonrisa al vencedor.

¿Por qué se esfuerza Bob en querer estar esta noche "brillante?, se pregunta Prynce-Valmore.

Su mirada se cruza con la de esa chica Guzmán y el americano se asombra. ¿Será posible quepara Bob "cuente" la maestría?

En el hall se sirve el café. Gladys se ha precipitado sobre la mesa, en la que Fletcher acaba de colocar el servicio de plata, y, oficiosa, se apresura a llenar las tazas de Moka,

-Gary, ¿ que licor quieres?

Gary! Mister Prynce se llama Gary. Cris se vuelve y lo mira. ¡Qué raro que tenga un nombre tan joven y pimpante!

—Cointraux — contesta Prynce-Valmore. Rouvier se ha acercado a Cristina.

—Le he prometido a notre petit malade que mañana, a las once, le vería usted...

—Muy bien, doctor. Y dígame, ¿qué actitud me aconseja que adopte a su lado?

De eso sabe usted más que yó. Ya le he dicho que necesitamos equilibrarle. Tranquilizarle. Usted, para él, debe ser un calmante, no un incentivo, como era su mujer.

—He pensado en buscar libros que puedan interesarle, y leerle a ratos. ¿Que le parece?

—Biblioterapia —Sonrie Rouvier—Perfectamente, tengo mucha fé en ella,

—Yo también —asegura Cris—. En los hospitales ingleses, donde practiqué de enfermera, pude observar sus maravillosos resultados. En muchos casos, sus conmovedores resultados.

(Continuará)

La niña pasada de moda... Viene de la Pág. 1032

A las doce, lejos de la vista de su madre, ella no probó bocado siguiera. Unos sorbitos de té con un bizcocho, a las cuatro, y basta. Por la noche picaba aquí y allí como una abeja, regresando más tarde que antes y declarando que acababa de cenar.

Aquello se fue por la posta, sobre todo los los últimos meses. Mirábase en el espejo, confiada de no errar su ideal. ¡Oh! ... ¡cómo bien pronto las vistosas flores se desprendieron del melocotonero! ... Las modistillas del taller, radiantes por fin de hallar en ella sus yesos y sus coloretes rabiosos y su cuello de buitre, exclamaban: '¡Bravo... ya se adelgaza aquéllo! !

Un día Joselita pilló un resfriado de que casi se alegró por ayudarla a quitarse de encima algunos de los famosos kilos que, a la cuenta, le sobraban.

El viejo cartero su padre, sobresaltado asistía al drama sombrío que se desonvolvía.

-Niña, ¿que andas algo malucha? ...

-;Pse!

-Si comes menos que un pájaro.

-No tengo hambre. No se tiene ya gana, ahora

-Vas destapada en extremo.

-Hoy nadie se tapa.

-: Ni siquiera en noviembre?

-Nunca tengo frío.

-Sin embargo, todas las bestias de Dios llevan en invierno sus pieles tibias...

-Pero ... ino soy una bestia, vo!

-Toses ronco...

-;Bal...; Tendré la garganta agarrada!...

Y sucedió lo que no podía fallar..., por que la naturaleza se venga siempre aplastando a los que infringen sus leyes esenciales.

Una mañana, Joselita no pudo leVantarse de la cama. El médico que la reconoció se fue moviendo la cabeza a un lado y a otro.

-¿Qué le pasa a la niña .?-preguntóle la portera curiosa.

Tiene agua en el peritonio...

-¿Qué es eso?

ALMACEN ROMULO ARTAVIA

DEPOSITO DE ABARDOTES Y ARTICULOS DE PRIMERA

Precios sin competencia

Apartado 653

La tuberculosis del intenstino. Tampoco an da bien de los pulmones.

-: Jesús!

Viendo el doctor que la portera alzaba los

brazos al cielo, se acercó a ella.

-: Perdida como muchas otras! Se tiene un miedo cerval al tifus. Mas, ¿quién dirá cuántas víctimas van haciendo los altos tacones... las minúsculas boticas por el barro... las trans parentes medias de seda en lo crudo de los inviernos ..., los finísimos vestidos impalpables que llevan las mujeres, cuando esperan los tranvías en las calles húmedas, barridas por todas las corrientes de aire?

- Y sus pobres padres que se desviven por

-¿El padre .. ? ¿La madre .. ? ¿El mañana...? ¡Nada de eso se tiene en cuenta hoy en día! ¡Oh! ... ¡La moda! ... ¡Qué pesadas y rojas responsabilidades cargan la conciencia de los que la lanzan entre las clases popula res!

Y el doctor se marcha abrochándose cuidadosamente la pelliza antes de llegar a la acera.

Enterraron poco ha a la pobre Joselita.

Las modistillas le enviaron una corona... Era lo de menos..., después de haberta enviado a la muerte.

Seguian aplastados por el dolor el padre y la madre. Pensaban tan poco en aquella horrible cosa!

Pues su Joselita era una niña primorosa, fresca y lozana la flor de toda una estime de gentes honradas.

CULTURA religiosa

Consejos de vida eterna

Refiere el historiador Tito Livio que en el asalto y saqueo de Siracusa, cuando las tropas de Roma Discurrían como furias desencadenadas por las calles de la ciudad, roban do y matando a los moradores, estaba el famo so Arquimedes muy tranquilo en su casa absorto en sus circulos y cálculos matemáticos, sin darse cuenta del peligro de muerte en que se hallaba. Oíanse por todas partes los gritos de los soldados y los lamentos de las víctimas, y el sabio matemático seguía enfrascado en sus meditaciones como si nada pasara, Entraron los soldados en su casa, penetraron en su giabinete de estudio con la espada ensangrentada v desnuda v al al verles Arquidemes les dijo: esperad que acabe de resolver el problema, y sin acabar de volver en si ni soltar el compás de la mano, fué atrvesado por la espada de los enemigos.

Exraño fué sin duda aquel enajenamiento de Arquímedes; pero, ¿qué te parece, amado lector? ¿Es menos asombroso el letargo de infinitos mortales, que a pesar de ver los asaltos, saqueos y estragos que hace to dos los días la muerte, viven tan descuida dos y con tan grande riesgo de su eterna perdición?

No pases, pues, amado lector, la vida tan engolfado en los negocios y deleites de este mundo, que eches en olvido tus postrimerías y la suerte que te ha de caber para simpre.

Acuérdate de que ha de morir, y de que

la muerte te ha de despojar de todos los bie nes temporales. No los ames en demasía, ni quieras perder por ellos otros infinitamente mayores y mejores de que puedas gozar etermente.

Acuérdate de que has de morir, y de que has de ver un día frente a frente de todo un Dios, para darle estricta cuenta de todas tus obras, palabras, deseos y pensamientos; reconciliate, pues, ahora, mientras puedes, con aquel Sumo Juez, haciendo, si es pre-

Bazar ODILIE

Tiene el placer de ofrecerle:

TODA CLASE DE ROPA FINISIMA PARA NIÑO

COMODITAS preciosas, con el ajuar del bebé

ZAPATITOS TURRIALBA, última novedad, en todos colores.

> GRAN VARIEDAD DE JUGUETES

Frente a las COMPAÑIAS
ELECTRICAS

Apartado 227 — Teléfono 5309

BULOVA

"EL RELOJ FAVORITO DE LAS AMERICAS"

Distribuidores exclusivos:

JOYERIA Y RELOJERIA SCRIBA & GONZALEZ

Avenida Central, frente al Congreso

TELEFONO 4786

ciso, una buena confesión general, y no habrás de temer aquel tremento Juicio.

Acuérdate de que hay infierno, y piensa que tú mismo puedes ser condenado y verte en las grandes penas que se padecen en aque lla cárcel espantosa de la divina Justicia ; alerta, pues!; no ofendas a Dios con blasfemias, deshonestidades, escándalos, venganzas, injusticias, sacrilegios, herejías, impiedades; porque todas estas y demás gravisimas culpas se castigan con aquella eternidad de tormentos como Dios nos ha revelado.

Acuérdate también de que hay cielo, y considera bien que en tu mano está alcanzar aquella inefable felicidad que ha prometido Dios a los inocentes y a los pecadores convertidos. Esfuérzate, pues, en aprovechar el breve tiempo de tu vida, y multiplica tus buenas obras para ir acrecentando cada día con nuevos méritos aquella gloria que ha de durar para siempre.

Si por fragilidad o malicia caes en grave pecado, no te acuestes sin hacer un acto de verdadera contrición con propósito de confesarte; no sea que echándote a dormir en pecado mortal, despiertes en el infierno como a muchos les ha sucedido.

Si todavía no andas a derechas con Dios, no difieras tu conversión, porque no te tome la muerte desprevenido y haciendo aún vanos propósitos de mudar de vida.

Cumple como buen-católico tus obligaciones religiosas, ovendo misa los días festi vos, comulgando al menos una vez al año y. si puedes, frecuentando los santos Sacramentos, sin respetos humanos y con sincera

Como en años anteriores los mejores

JUGUETES

a los más bajos precios Visitenos y encontrará todo lo que

necesita para su Portal de NOCHE BUENA

Tienda EL BUEN PRECIO

Luis Jiménez A., Sucs. Avenida Central, Frente al Mercado TELEFONO 2311

piedad, para que sea mayor tu gracia presente y tu gloria futura.

Procura vencer con ánimo esforzado to das las tentaciones sensuales, aborreciendo la licencia de los teatros, bailes, amistades peligrosas, novelas y periódicos inmorales, láminas indecentes y demás incentivos de lujuria; porque, como observa San Ligorio, casi todos los adultos que se condenan, se condenan estos vicios o con estos vicios.

Si te viere en grandes tribulaciones, no caigas en la desesperación, ni blasfemes de

Para sus Compras de Navidad y fin de año

Visite usted

"La Gloria!!

(La Tienda de Moda)

SANTIAGO CRESPO y CIA.

Dios; resiste a los trabajos con invencible paciencia, perseverando fiel hasta la muerte, y será grande tu gloria en el Reino de los Cielos.

Los pecados que has de evitar con gran cuidado, son los de escándalo; ya sabes que los ecandalosos pagan en el infierno los gravísimos daños que causaron sus malos ejem plos.

Haz a tu prójimo todo el bien que puedas; porque Jesucristo nos reveló que en su Juicio salvará a los que hicieron por su amor obras de misericordia, y condenará a los que no las quisieron hacer.

No dejes la devoción a la Santísima Virgen, rezando, si es posible, todos los días el Santo Rosario; porque con ella asegurarás mejor tu salvación.

Si eres padre de familia, educa cristiana

mente a tus hijos, y no quieras ser padre de hijos condenados.

Cuando enfermes gravemente, pide tú mismo los Sacramentos, y el Señor hará sua ves las amarguras de tu último trance, y sentirás ya antes de morir un gusto anticipado de las delicias del cielo.

Si tu padre, madre, hermano o amigo se hallan en peligro de muerte, procura que reciban los Sacramentos, sin temer demassiado de asustarles: más vale ir con algún susto al cielo, que sin susto al infierno.

Dichosos serán lo que cumplan a la letra consejos de eterna vida: dichosos los padres que los enseñen a sus hijos; porque aunque la muerte los separe en este mundo, Dios los volverá a juntar a todos en el Reino de la Gloria.

De "Revista Católica"

JOVEN SEÑORA:

Su pequeño hijo puede llegar a ser un

Profesional de gran prestigio

si cuando llegue el momento oportuno ingresa a la Universidad, o puede continuar sus estudios en el extranjero. Hoy día no se necesita tener capital para costear la carrera universitaria de los hijos. La póliza dotal de educación es el mejor plan para resolver el serio problema con que tiene que enfrentarse todo padre o jefe de familia. Este se asegura por una cantidad que el niño cobrará cuando más necesita de apoyo económico. La edad del niño puede ser desde el nacimiento hasta los diecinueve años, y aunque su padre fallezca y no se paguen más primas anuales, el Banco pagará la suma asegurada íntegramente, al joven beneficiario, al cumplirse el plazo estipulado en la póliza. Si el niño muriera prematuramente, el Banco devolverá las primas pagadas por el padre, o el seguro puede continuar en beneficio del que paga las primas, o también, puede traspasarse a otro de los hijos.

Pida folleto descriptivo, sin ningún compromiso, al Departamento de Vida.

BANCO NACIONAL DE SEGUROS Fundado en 1924

ALICE STORE

OFRECE A USTED:

El más grande surtido de juguetes americanos y hechos en el país, a los más bajos precios.

Visite nuestra tienda y quedará complacido en todo sentido. 50 varas al Oeste del Teatro América. Avenida Central, calle 5-7.

TELEFONO 5312

Recetas de Cocina

QUEQUITOS RELLENOS

En la tabla de amasar se pone una libra de harina, se le hace un hueco en el centro y se le pone media pastilla de levadura disuelta en un poquito de leche tibia, ¼ de libra de mantequilla, 4 yemas, la punta de una cucharadita de sal, 4 cucharadas de azúcar en polvo una cucharadita de vainilla; se mezcla todo muy bien amasando la pasta hasta que despegue de las man,os y si no despega se lepone un poquito más de harina. Esta pasta debe quedar suave y si está muy dura se le pone un poquito más de mantequilla. Se hace una bola y se pone en una fuente honda en un lugar que esté tibio, tapada con una servilleta, se deja reposar unas dos horas hasta que haya crecido el doble. Se amasa un poquito en la tabla y se estira con el bolillo ta que haya crecido el dobe. Se amasa un poquito en la tabla y se estira con el bolillo hasta que quede bien delgada. Se cortan rueditas que se rellenan con jalea, alrededor se moja con leche y se tapa con otra tapita apretando bien los bordes para que no se salga la jalea. Se van colocando en cazolejas untadas de grasa y se dejan en un lugar tibio, durante media hora para que crezcan. Entonces se meten al horno con más calor abajo que arriba hasta que doren. Se sirven calientes con jalea de albaricoques o una crema de huevos, leche y harina.

SOPA DE ALMEJAS

2 latas de almejas bien picadas, 1 tasa de jugo de tomate, 8 cucharones de caldo de res 1 cucharadita de cebolla picada finamente, 4 tajadas de limón agrio, sal y pimienta al gusto.

Se pone a hervir todo a fuego. lento

hasta que esté de buen sabor.

CASULLAS, CAPAS, ALMAIZALEZ, DALMATICAS,

Ternos completos y Bonetes ofrece la

LIBRERIA LOPEZ

Avenida Central — frente al Bazar La Casa — Teléfono: 3345

Salón de Belleza "NURIA"

175 varas Norte de La Despensa

ENGLISH SPOKEN — ON PARLE FRANCAIS

Dirección de Nuria y Roser Isern

Rizados permanentes, eléctrico, indirecto, Cold Wave

Manicure - Tintes - Masages ultra violeta Peinados modernos y de estilo - Depilación

APARTADO 796 - SAN JOSE (C. R.) - TELEFONOS: 2941 - 5573

Perfumado con ORO DE EBE, cortesía de PERFUMES MARICEL

ROYAL FASHIONS

TIENDA DE MODAS DE CARIDAD DE BLEN

Se complace en ofrecer a su distinguida clientela:

VESTIDOS elegantísimos de baile, calle, sastre, mañaneros. Cada quince días recibe nuevos modelos por avión.

ROPA INTERIOR de seda NYLON, en todo color y para todos los talles.

ABRIGOS elegantes de pura lana, en todos colores; estilos sencillos con finísimas pieles, Sacos elegantes de piel y Zorros Plateados.

SOMBREROS. Ultima novedad. Adornos de cabeza y plumas de avestruz. CARTERAS en variadísimos estilos y colores. Guantes cortos y largos, Medias NYLON.

PERFUMERIA de todas las marcas. Estuches ABON.

JUGUETERIA: muñecas finísimas. Gran variedad de juguetes para niños y niñas.

REGALOS, para Bodas y NAVIDAD: gran existencia de objetos artísticos, finísimos y para todos los gustos.

Frente a la Clínica del Doctor Figueres. — Teléfono 2266